

INFOGRAFÍA

SECTOR INDUSTRIAL

Desde fines de 2015 se destruyeron un promedio de 2.250 puestos de trabajo por mes en la industria argentina.



Autoridades
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE AVELLANEDA

RECTOR

Ing. Jorge Calzoni

SECRETARIA GENERAL

A cargo de la Coordinación del
Observatorio de Políticas Públicas

Dra. Patricia Domench

COORDINADOR

Módulo Política Económica

Mg. Santiago Fraschina

RESUMEN DEL INFORME

- La aguda crisis cambiaria que subyace al contexto actual, no deja exentos a los sectores de la economía real.
- La reciente renuncia del Ministro Francisco Cabrera, no es más que el final de una crónica anunciada, dada la trayectoria errática que presentó el sector bajo su órbita desde fines de 2015.
- En particular, la industria local, viene sufriendo hace más de dos años y medio las inconsistencias de un modelo cimentado sobre las expectativas de inversiones extranjeras productivas, que siguen retrasando su arribo a nuestra economía.
- En ese marco, tres son los principales factores que afectan el desempeño del sector en términos de producción y rentabilidad: la avalancha de importaciones, la caída en las ventas internas y la acuciante inflación de costos.
- En cuanto a la compra de bienes desde el exterior, se destaca la propagación del importante aumento que se verificó el año pasado, del orden del 20%. Lejos de moderarse por el aumento en los productos finales importados o por la suba abrupta del tipo de cambio, en los primeros cuatro meses del año las compras de bienes en el exterior treparon un 21,3%.
- Además del desplazamiento de producción local por importada, otro efecto mayúsculo tiene que ver con la languidez del mercado interno. En una economía altamente dependiente del consumo interno, la caída en el poder adquisitivo de los segmentos medios y bajos, afectó fuertemente los niveles de ventas. En especial, en aquellas industrias orientadas a la elaboración de manufacturas finales.
- Por último, se destaca la aguda compresión de márgenes a la que están expuestos los empresarios industriales. Con una estructura de costos cada vez más asfixiante producto de los incrementos tarifarios, la rentabilidad del sector se sigue reduciendo en un contexto donde, debido a la baja en las ventas, los empresarios no tienen espacio para transferir a precios los aumentos en sus costos de producción.
- En la presente infografía, analizamos la situación de las industrias más representativas, tanto en términos de producción, ventas y comercio exterior, como en cuanto a la evolución de los puestos de trabajo de cada sector. En el detalle, indagamos en tres de las cadenas de valor industriales más representativas: la automotriz, la textil, y la industria del cuero.
- Por caso, en la industria automotriz se verificó un descenso superior al 25% en la fabricación local de unidades terminadas, en el promedio de los últimos dos años en comparación a la década pasada.
- Por el lado de la industria de la marroquinería y el cuero, la producción de calzados se redujo más de 19% en el acumulado de los últimos dos años.
- En cuanto a la industria textil, el abrupto aumento del 40% en el promedio de los dos últimos años, motivó una reducción del 18% en el valor agregado sectorial.
- Con todo, producto de la brusca caída de 2016 y la insuficiente recuperación posterior, la industria a nivel agregado sigue 0,5% por debajo de los niveles de producción de 2015.
- La cantidad de empleos en el sector industrial fue reflejo de esta retracción general. En los últimos dos años y medio se destruyeron 63.000 puestos de trabajo, lo cual redujo la nómina industrial en un 5% del total.
- Por tanto, desde fines de 2015 se destruyeron un promedio de 2.250 puestos de trabajo por mes en la industria argentina

INTRODUCCIÓN.

La renuncia del Ministro de Producción, Francisco Cabrera no es más que la crónica anunciada de una trayectoria errática del sector en los dos últimos años y medio. Nuestro país tiene en su entramado una de las principales fuentes de generación de empleo genuino y valor agregado. No hay desarrollo económico resignando a la industria local como motor del crecimiento económico. No obstante, en los últimos dos años, el deterioro sectorial fue mayúsculo. Las tres principales causas radican en la apertura de importaciones, la caída en las ventas internas y la inflación de costos.

En cuanto al reemplazo de producción local por producción foránea, se destaca el cambio en el régimen de administración del comercio. El paso del sistema de declaraciones juradas anticipadas de importaciones a otro de licencias automáticas y no automáticas, implicó el levantamiento de restricciones administrativas sobre muchas posiciones arancelarias. El incremento de importaciones el orden del 20% en 2017 pasado no parece atenuarse: en lo que va de año, las compras de bienes en el exterior ya crecen por encima del 21%. Además, en los últimos meses, se verifica la situación paradójica de que las importaciones crezcan a velocidad acelerada a pesar del efecto precio (sube el costo de los productos importados) y del brutal aumento del tipo de cambio, que encarece proporcionalmente las compras en el exterior. En ese sentido, si bien se espera una desaceleración en el crecimiento de las importaciones en los próximos meses, tal efecto no logrará compensar la caída en actividad producto de la recesión

venidera: sin un mercado interno sólido, el sector industrial argentino se ve fuertemente afectado.

Enlazando con el segundo factor, relativo al famélico contexto de la economía interna, se destaca una caída de ventas en la mayoría de sectores de producción volcada al mercado local. En particular, aquellas industrias de consumo final, que está siendo desplazado por importaciones de países que producen a costos prohibitivos para nuestra estructura productiva. Por caso, las compras desde el exterior de bienes de consumo final crecieron más de 15% en el primer cuatrimestre del año, aún en un contexto de retracción general del mercado interno. Con todo, la languidez del consumo es una de las principales causas de insustentabilidad del sector industrial. En una economía que depende más de un 70% del consumo, y con un mercado potencial de más de 44 millones de personas, el poder adquisitivo de los sectores asalariados es una variable central a hora de visualizar las perspectivas del sector industrial.

En íntima conexión con lo anterior, el último factor de complejidad de estos últimos años lo marcó la compresión de los márgenes de rentabilidad. Con imposibilidad de traspasar a precios de venta la mayor porción de los incrementos en insumos, bienes de capital e intermedios, los industriales vieron “subir su techo” a menos velocidad del crecimiento de “su piso”, determinado por el costo de producción. Claro que los tarifazos del orden del 1500% para energía eléctrica, 1300% para gas natural y 900% para agua determinan buena parte de

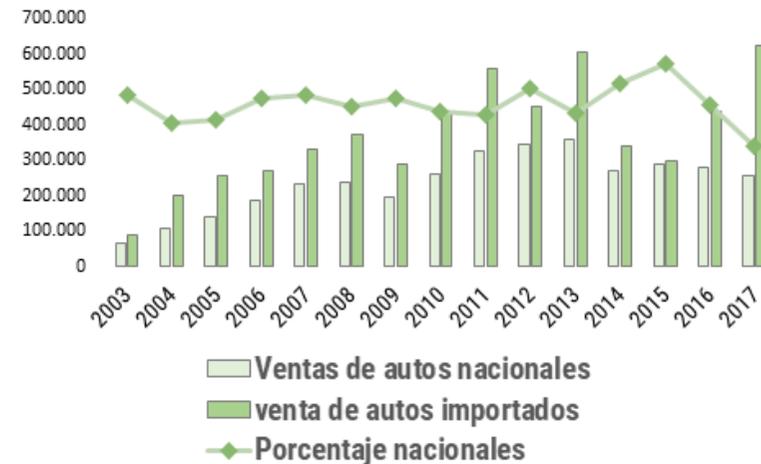
este fenómeno de asfixia en los beneficios empresariales. La siguiente infografía, particulariza la situación para algunas de las industrias más representativas, tanto en términos de producción, ventas y comercio exterior, como en cuanto a la evolución de los puestos de trabajo de cada sector. En particular, analizamos tres de las cadenas de valor industriales más representativas: la automotriz, la textil, y la industria del cuero.

INDUSTRIA AUTOMOTRIZ.

la situación de la industria automotriz es delicada a partir de la crisis en Brasil. Dicha situación hizo mermar nuestras exportaciones de todo el sector industrial en más de un 20%. Sumado a esto, las ventas en nuestro país también se vieron gravemente disminuidas a partir de 2013. Hay varios informes al respecto que mencionan una saturación del mercado automotor en el país por las ventas realizadas entre 2010 y 2013. Otro motivo al que también se lo menciona como posible para esta caída de las ventas a nivel nacional, es la restricción en la venta de dólares. Algunos otros mencionan el hecho del estancamiento económico. Sin embargo, este último motivo no tiene sustento empírico ya que la economía en 2015 aumentó un 2,7% y las ventas totales disminuyeron en comparación al 2014. En contraposición, en 2016 con la caída de 2,3% del PBI las ventas totales aumentaron. El problema surge principalmente con la política estatal. El

aumento de las ventas totales de los dos años anteriores se explica por eliminación de impuestos a la importación de autos de alta gama, sumado a una distribución regresiva de los ingresos. La dificultad para la industria nacional subyace en que el porcentaje de autos nacionales en el total de las ventas realizadas en estos dos años es el más bajo en, al menos, 15 años. El hecho de que el gobierno haya abaratado los automotores importados y además haya abierto irrestrictamente las importaciones, hizo que la situación de la industria empeore considerablemente.

VENTAS DE VEHÍCULOS SEGÚN ORIGEN (en cantidad de unidades)

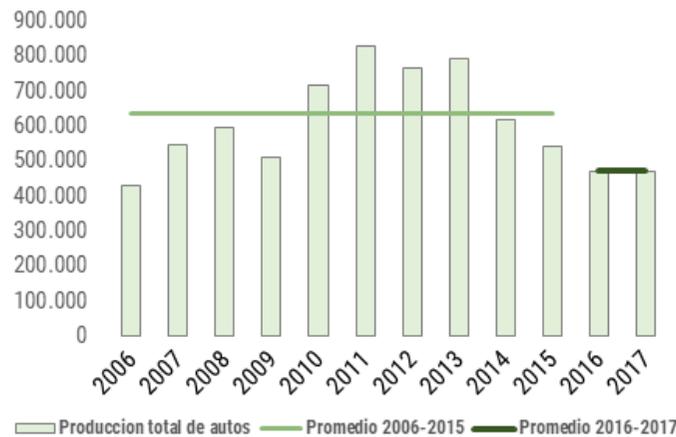


Fuente: ACARA.

Es por esto, que la producción del 2017 es la más baja desde

2006. El año pasado tuvo una mínima caída interanual. Teniendo en cuenta que ya el 2016 había sido un año de baja producción, la situación cada vez es más preocupante. El promedio de producción en estos dos años es de un 26% menor, en comparación a los 10 años anteriores y es de prácticamente la mitad de lo que se producía en 2011.

PRODUCCIÓN DE AUTOS NACIONALES (en cantidad de unidades)

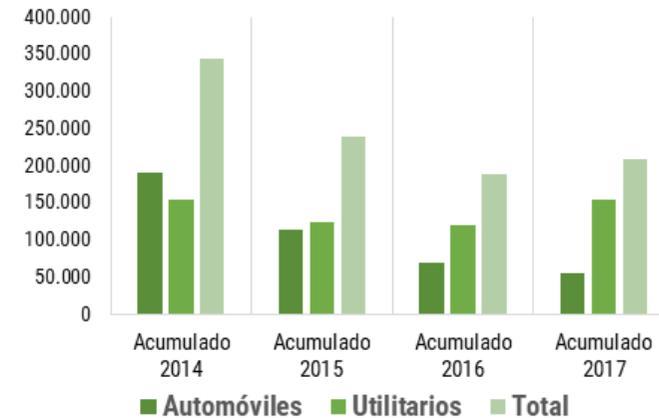


Fuente: ADEFA.

Sin embargo, el problema no está solo en el mercado interno y en el incremento exponencial de las importaciones. Las ventas al mercado externo también se vieron gravemente perjudicadas en estos 2 años. En comparación al 2015, las exportaciones totales de automotores, cayeron un 13%. Dentro

de las mismas, el segmento más perjudicado fue el de automóviles, cuyas exportaciones se redujeron en más de la mitad. En contraposición, las exportaciones de automotores utilitarios aumentaron pero sin lograr apalear la caída de los automóviles.

EXPORTACIONES, POR SEGMENTO (en cantidad de unidades)

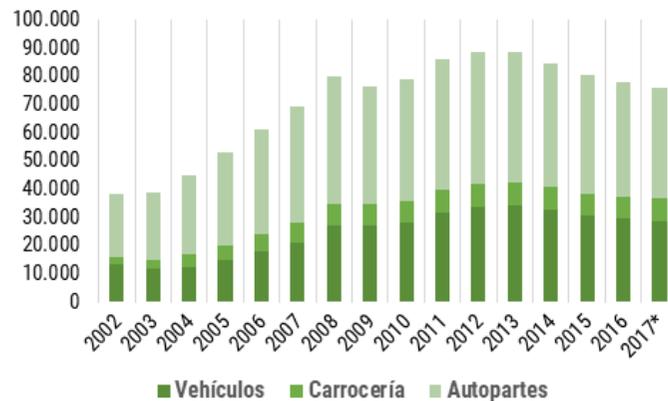


Fuente: ADEFA.

Como ya fue mencionado, esta industria es un importante generador de empleo. Es por esto, que la caída en la producción por diferentes vías va a tener un efecto directo en los niveles generales de empleo. Dentro de los eslabones de la cadena, el que brinda una mayor cantidad de empleo es el de autopartes. En la actualidad es de uno 39 mil empleos, un 7% que en 2015 cuando eran 42 mil. En segundo lugar, están los

del primer eslabón de la cadena que son las terminales. En estas la caída también fue de un 7%, habiendo pasado de 30 mil a 28 mil empleos. Finalmente, y aquí el punto más interesante, los productores de carrocerías fueron los únicos que no disminuyeron el empleo. Si bien se entiende que una menor producción en las terminales va a afectar de forma directa en su actividad, este eslabón es el único que no tiene problemas con el incremento de las exportaciones. Ya que de las carrocerías utilizadas como bien de consumo intermedio en la cadena de producción, el 95% es de origen nacional. Hay entonces, una correlación entre la caída del sector en general y la política pública del gobierno en desproteger a las empresas y los empleos incrementando las importaciones.

EMPLEO AUTOMOTRIZ, POR RUBRO (en cantidad de puestos de trabajo)

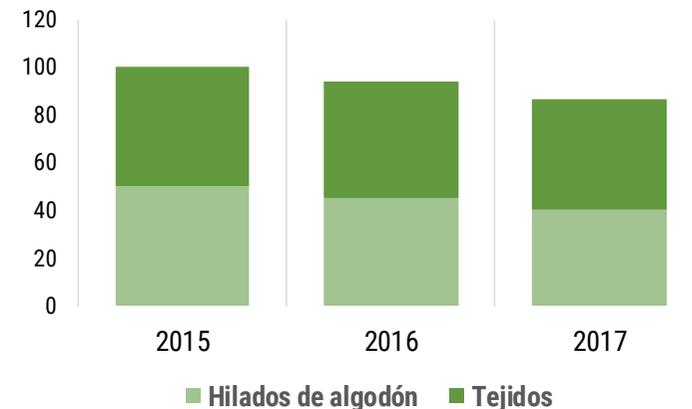


Fuente: SMATA y demás información gremial.

INDUSTRIA TEXTIL.

La producción de toda la cadena de valor se vio gravemente afectada en estos años. Especialmente en el caso de las últimas dos fases de la cadena productiva. La fase 3 que está compuesta por tejidos e hilados de algodón disminuyeron su producción de forma progresiva en un 11% a lo largo de estos dos años. Este descenso se realizó de forma equiparada, lo cual es entendible teniendo en cuenta que ambas actividades están muy correlacionadas.

PRODUCCIÓN TEXTIL DE HILADOS Y TEJIDOS (índice, base 2015=100)

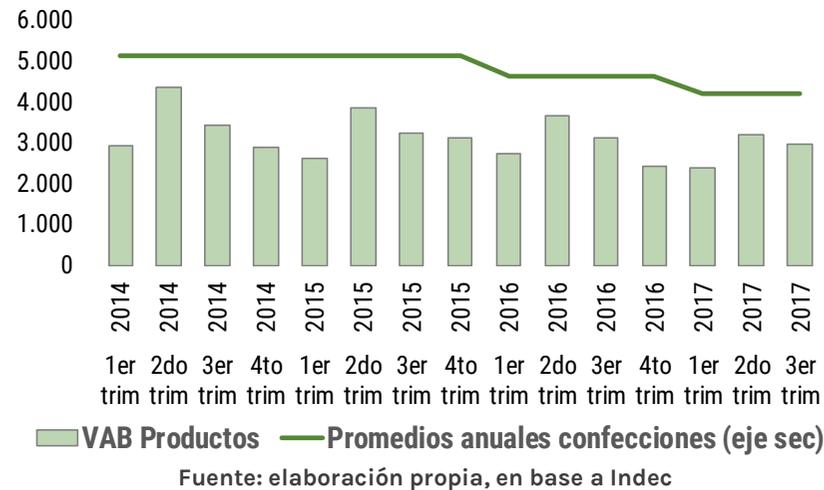


Fuente: elaboración propia, en base a cámaras sectoriales.

En el caso de la última fase de la cadena, la problemática es

aun más preocupante. En el caso de las confecciones, el valor bruto agregado (nivel de producción) disminuyó en un 19% y en los productos finales en un 12%, medido en términos constantes a pesos de 2004.

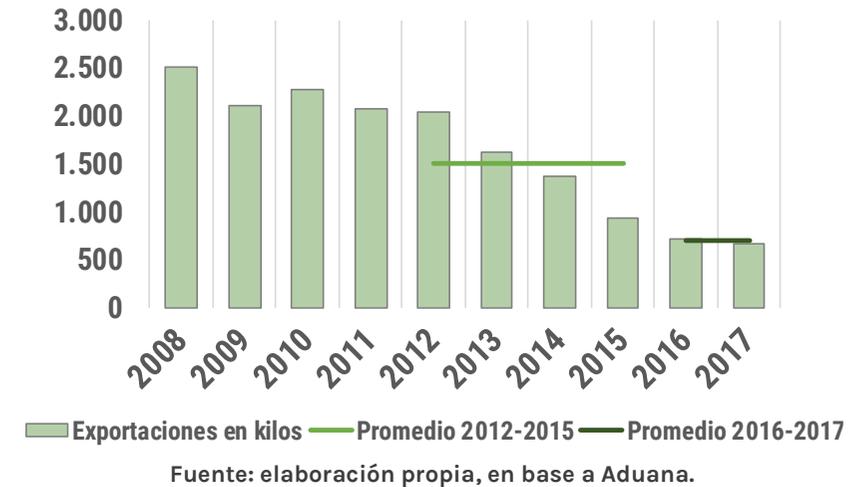
VALOR AGREGADO BRUTO EN TEXTILES (en millones de pesos constantes de 2004)



Esto se debe a dos motivos. Por un lado, la caída en el consumo a nivel nacional de bienes de indumentaria, y por otro lado el mercado externo. En este último factor también volvemos a encontrar dos desencadenantes. La disminución en las ventas al exterior afectó gravemente a la industria, ya que generó una caída en su producción. El promedio de exportaciones de los últimos dos años fue un 54% menor al de los cuatro anteriores

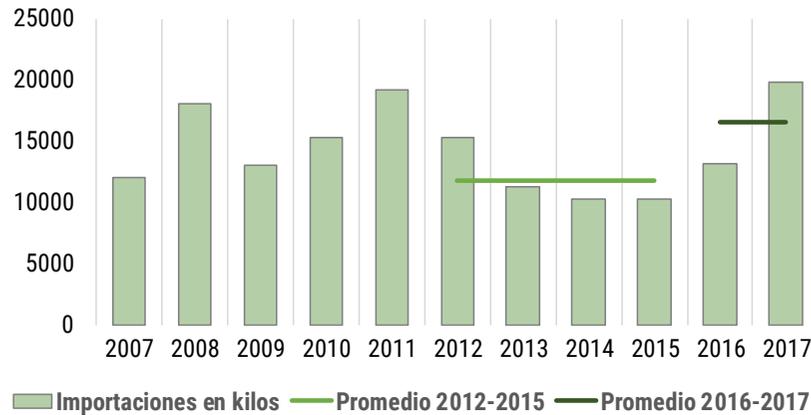
(2012-2015).

EXPORTACIONES DEL SECTOR TEXTIL (en miles de kilos)



Pero sin dudas, también se vuelve a encontrar la raíz del problema en una política económica fundamentalista del libre cambio. En el promedio de los dos últimos años, las importaciones aumentaron un 40% en comparación al promedio de los 4 anteriores. Y peor aun, si comparamos el avance de prendas de vestir traídas desde el exterior entre 2015 y 2017 el aumento fue de un 98%. El problema además es que estamos hablando de todos bienes de consumo final que lo que hacen es reemplazar a la producción nacional.

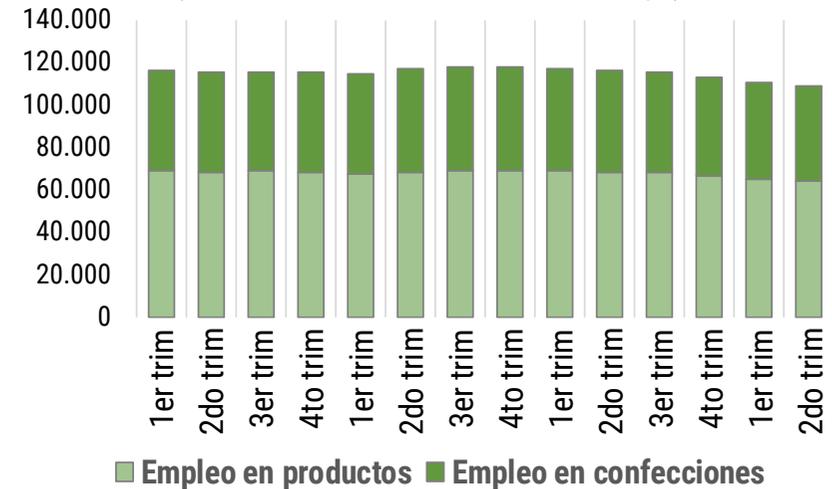
IMPORTACIONES DEL SECTOR TEXTIL (en miles de kilos)



Fuente: elaboración propia, en base a Aduana.

Como consecuencia de lo recientemente detallado, se produce un claro retroceso en el empleo. Se puede observar como en 2014 y 2015 el empleo en este sector se mantenía estable y con inclusive un leve aumento en los dos últimos trimestres del 2015. Sin embargo, a partir del 2016 los niveles de empleo empiezan a descender alcanzando una merma de más del 9%.

EMPLEO TEXTIL EN CONFECCIÓN (en cantidad de puestos de trabajo)



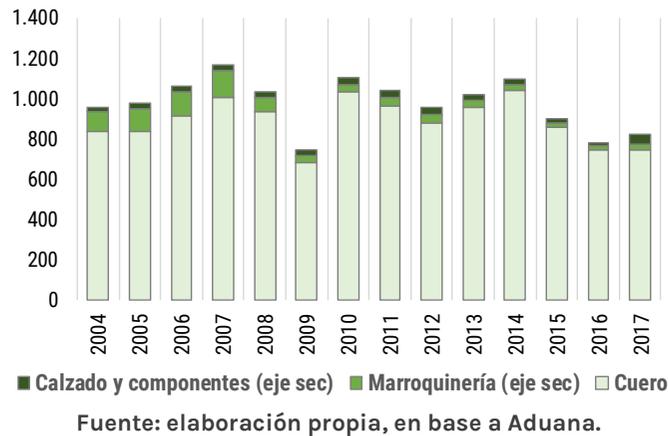
Fuente: CIAI y demás información gremial.

INDUSTRIA DEL CUERO Y CALZADO.

Dentro de las estadísticas que se conocen en la actualidad de la industria nacional, la industria del cuero, con el calzado y la marroquinería como sus máximos exponentes, se convirtió en una de las más perjudicadas por las políticas de la actual administración nacional. Por un lado, mermaron sus ventas en el mercado interno, y por otro, parte de dicho mercado se

vio ocupado por la apertura de las importaciones.

EXPORTACIONES DEL CUERO, POR TIPO (en millones de dólares corrientes)

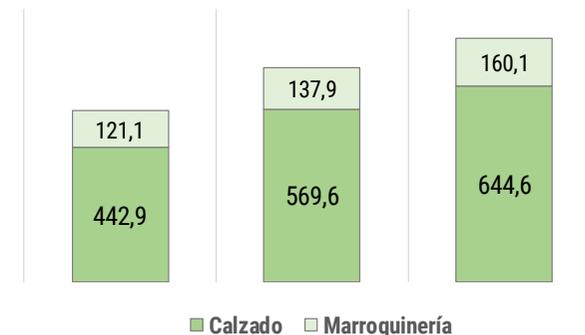


Dando comienzo al análisis del sector por el mercado externo, puede verse como, si bien el volumen total de exportaciones disminuyó considerablemente entre 2015 y 2017. Sin embargo, este resultado surge como consecuencia de la caída en las exportaciones de cuero. Es decir, con el proceso de faena y curtiembre como únicos momentos de valor agregado. Ahora bien, si analizamos las ventas al exterior de los eslabones que están más abajo en la cadena de producción, el resultado en las exportaciones es muy favorable. A pesar de esto, aparentemente, el gobierno nacional tiene como objetivo la privatización de la economía. Luego de reuniones con la mesa de las carnes decidió bajar las retenciones a las exportaciones

de 10 a 5 puntos a las exportaciones de cuero. Esto implica que la materia prima salga del país sin mayor valor agregado ya que de esa forma será más rentable enviarlo al mercado externo que venderlo al interior del país.

Sumado a esta situación la apertura irrestricta en las importaciones también perjudicó fuertemente al sector. Por el lado de la marroquinería, las importaciones aumentaron un 32% en dólares corrientes entre 2015 y 2017. En cuanto al calzado y sus componentes, las importaciones aumentaron un 42% en estos dos años. Esto, sumado a la caída en las ventas en el mercado interno, se transforma en una soga al cuello de estas empresas. Desde la Cámara Argentina de Indumentaria denuncian que solo en 2016 se perdieron 4 mil puestos de trabajo y ponen a este factor como el principal responsable.

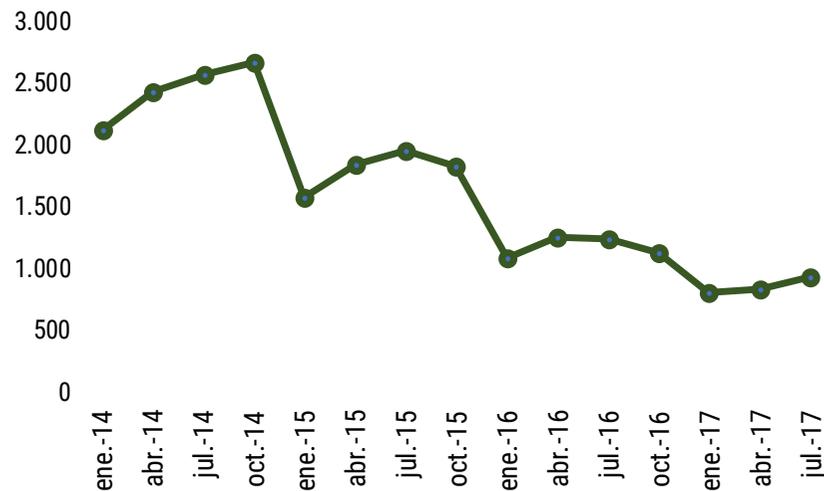
IMPORTACIONES DEL CUERO, POR TIPO (en millones de dólares corrientes)



Como consecuencia de la caída en las ventas y el aumento en las importaciones, el nivel en la producción sufrió un importante descenso tanto en la rama de la marroquinería como en la del calzado.

En el caso de la marroquinería la actividad cayó un 55% entre el 3er trimestre de 2015 y el 3er trimestre de 2017. Además, la caída es constante y no se nota una mejoría en el año pasado. Por el contrario, la caída interanual entre el tercer trimestre de 2017 y el 3ero de 2016 fue del 18%.

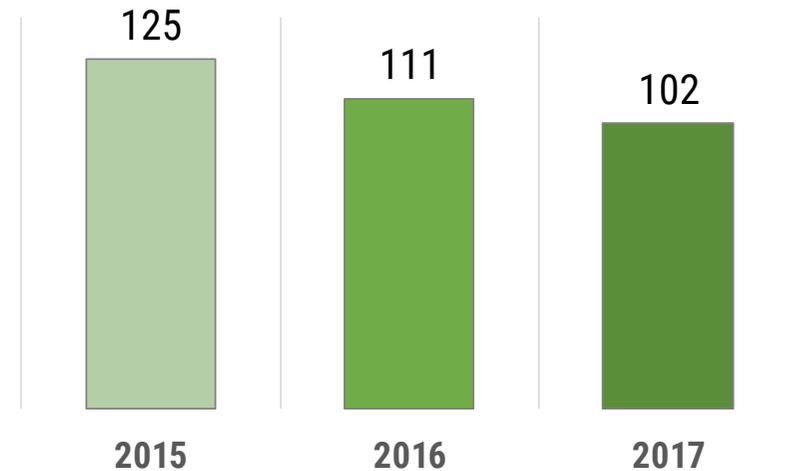
VALOR AGREGADO EN MARROQUINERÍA (en millones de pesos corrientes)



Fuente: elaboración propia, en base a CIMA.

años fue de un 19%. Al igual que en la manufactura de marroquinería, la caída en la actividad fue constante en estos dos años sin poder visibilizar ningún “brote verde”. En esta línea, en 2017 la producción del sector fue un 9% menor a la del 2016. En 2015 se habían producido 125 millones de pares de calzado, mientras que el año pasado la producción se desplomó

PRODUCCIÓN LOCAL DE CALZADOS (en millones de unidades)



Fuente: elaboración propia, en base a CIMA.

En cuanto a la industria del calzado la merma en estos dos